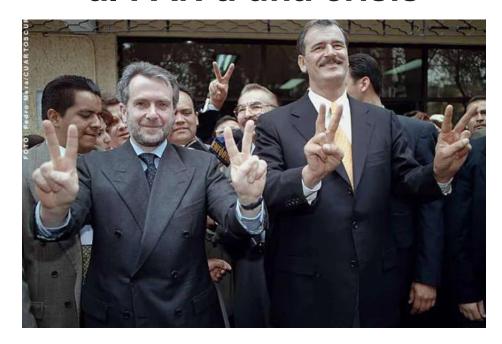


El rompimiento de Fox y Calderón que llevó al PAN a una crisis



La sucesión presidencial del 2006 representó un momento de fuertes disputas políticas, debido a que fue el siguiente proceso electoral, a nivel nacional, que enfrentaría México luego de romper con los gobiernos del Partido Revolucionario Institucional (PRI), instituto que ostentó la administración del Estado durante cerca de siete décadas.

Fue en el **año 2000** cuando, en unos comicios históricos, el Partido Acción Nacional (PAN) llegó a la Presidencia de la República de la mano de Vicente Fox Quesada. Su gobierno se caracterizó por romper con algunas de las tradiciones priistas, ya sea en lo administrativo o en las formas de realizar procedimientos políticos.

Sin embargo, a medida que se fue acercando el ocaso de su administración, las dudas sobre quién podría ser su sucesor fueron apareciendo en la escena pública. Muchos de los militantes del partido, incluso integrantes de la oposición colocaban al entonces titular de la Secretaría de Gobernación (Segob), Santiago Creel Miranda, como el candidato idóneo para que esto ocurriera.

Una sociedad mexicana acostumbrada a los "<u>dedazos</u>" que protagonizaba el PRI, esperó que ocurriera lo mismo con los gobiernos panistas; nada estuvo más lejano de la realidad y no porque se tuvieran o no intenciones para que esto ocurriera, sino porque los **problemas internos en el blanquiazul** impidieron que Fox tomará la decisión final.